

Unidad 9. Texto de lectura. Fragmento del *Diálogo de la Lengua* de Juan Valdés

Pacheco. No os queremos meter en ese laberinto; solamente, como a hombre criado en el reino de Toledo y en la corte de España, os preguntaremos de la lengua que se usa en la corte, y si alguna vez tocamos algo de otras provincias, lo recibáis con paciencia.

Valdés. Mientras me mandes acortar la materia, y no alargarla, de buena voluntad os obedeceré.

Marcio. ¿Creéis que la lengua castellana tiene algunos vocablos de la hebrea?

Valdés. Yo no me acuerdo sino de solo uno, el cual creo se le haya pegado de la religión; este es abad, de donde viene abadesa, abadía y abadengo.

Coriolano. Ese último vocablo es muy nuevo para mí; no paséis adelante sin decirme qué quiere decir abadengo.

Valdés. Porque en la lengua castellana de real se dice realengo lo que pertenece al rey, quisieron los clérigos, con su acostumbrada humildad, por parecer a los reyes, que de abad se llamase abadengo lo que pertenece al abad o abadía.

Pacheco. ¿Os parece que fueron muy necios?

Valdés. No me empacho con clérigos. También saco por costal o talega es hebreo, de donde lo ha tomado el castellano, así como casi todas las otras lenguas que han sucedido a la hebrea.

Marcio. ¿Hay algunos vocablos deducidos de la lengua italiana?

Valdés. Pienso yo que jornal, jornalero y jornada han tomado principio del giorno que decís acá en Italia; es verdad que también se lo puede atribuir así Cataluña.

Pacheco. Verdaderamente creo que sea así como decís; nunca había pensado en ello.

Valdés. Bien creo que hay también algunos otros vocablos tan propios castellanos, que sin tener origen de ninguna otra lengua, con el tiempo han nacido en la provincia.

Diálogo de la lengua, Juan de Valdés